
Artículo Original

Fonoaudiología y Género: explorando las voces migrantes en personas género-disidentes

Ana Lucía Méndez (ella/la)^{a,*} y Silvana Valeria Serra (ella/la)^a

^a Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

RESUMEN

La voz en personas travestis, trans y no binarias (TTNB) refleja un proceso identitario migrante, donde el cuerpo se configura como territorio simbólico, político y expresivo, y por ello, requiere para la práctica fonoaudiológica, un enfoque integral situado, con perspectiva de género que reconozca la centralidad de la voz en la construcción identitaria y en el ejercicio del derecho a la comunicación. El objetivo de esta investigación fue analizar la voz migrante como práctica vocal comunicacional situada (PVCS) en personas TTNB, en relación con el curso de vida y las intervenciones en salud fonoaudiológica. Se adoptó un enfoque cualitativo con perspectiva narrativa, considerando los relatos de vida como vía de acceso a los sentidos que las personas género-disidentes atribuyen a sus experiencias vocales. Las entrevistas semiestructuradas a 19 personas TTNB residentes en Córdoba fueron analizadas mediante un análisis de contenido cualitativo, orientado por estrategias del análisis narrativo. La codificación de las narrativas se realizó con el software Atlas.ti, lo que permitió identificar categorías emergentes. Los resultados revelaron que la migración corporal no siempre implica una migración vocal, destacando la diversidad de cada proceso identitario. La trayectoria de vida es clave para comprender la migración vocal como imperativa, condicionada u opcional frente a modelos preexistentes. Las intervenciones fonoaudiológicas integrales han demostrado promover bienestar y autonomía, ajustando la voz como medio expresivo y comunicativo en sintonía con las necesidades individuales. Sin embargo, el énfasis centrado en la técnica vocal desvinculada del contexto social puede generar malestar y dependencia. Enfoques fonoaudiológicos que contemplen la diversidad de trayectorias identitarias, desde estrategias inclusivas y contextualizadas, garantizarán el derecho a la comunicación, contribuyendo a la reducción de inequidades en la atención sanitaria de personas género disidentes.

Palabras clave:

Voz; Personas
Transgénero; Personas No
Binarias; Imagen
Corporal; Comunicación y
Voz

Fonoaudiologia e Gênero: explorando vozes migrantes em pessoas dissidentes de gênero

ABSTRACT

A voz nas pessoas travestis, trans e não binárias (TTNB) reflete um processo identitário migrante, onde o corpo se configura como território simbólico, político e expressivo e, por isto, requer para a prática fonoaudiológica uma abordagem integral situada, com perspectiva de gênero que reconheça a centralidade da voz na construção identitária e no exercício do direito à comunicação. O objetivo desta pesquisa foi analisar a voz migrante como prática de comunicação vocal situada (PCVS) em pessoas TTNB, na sua relação com o curso de vida e as intervenções em saúde fonoaudiológica. Foi adotada uma abordagem qualitativa com perspectiva narrativa, considerando os relatos de vida como via de acesso aos sentidos que as pessoas gênero-dissidentes atribuem às suas experiências vocais. As entrevistas semiestruturadas a 19 pessoas TTNB residentes em Córdoba foram analisadas por meio de uma análise de conteúdo qualitativa, orientada por estratégias da análise narrativa. A codificação das narrativas foi realizada com o software Atlas.ti (v. 24.0.6.0), o que permitiu identificar categorias emergentes. Os resultados revelam que a migração corporal nem sempre implica uma migração vocal, destacando a diversidade de cada processo identitário. A trajetória de vida é fundamental para entender a migração vocal como imperativa, condicional ou opcional diante de modelos pré-existentes. As intervenções fonoaudiológicas integras têm demonstrado promover o bem-estar e a autonomia, ajustando a voz como meio expressivo e comunicativo em sintonia com as necessidades individuais. Porém, a ênfase centrada na técnica vocal desvinculada do contexto social pode gerar desconforto e dependência. Abordagens fonoaudiológicas que contemplem a diversidade de trajetórias identitárias, desde estratégias inclusivas e contextualizadas, garantirão o direito à comunicação, contribuindo para a redução das iniquidades na atenção sanitária das pessoas gênero-dissidentes.

Keywords:

Voz; Pessoas Transexuais;
Pessoas Não Binárias;
Imagen Corporal;
Comunicação por Fala

Speech-language Therapy and Gender: Exploring Migrant Voices in Gender-nonconforming People

ABSTRACT

The voice in travesti, trans, and non-binary (TTNB) people reflects a migratory identity process, wherein the body becomes a symbolic, political, and expressive territory. This perspective calls for a comprehensive and situated speech-language therapy approach, grounded in a gender-based perspective that acknowledges the centrality of voice in the construction of identity and the exercise of the right to communication. This study aimed to analyze the "migrant voice" as a situated vocal-communicative practice (SVCP) among TTNB people, in relation to their life course and experiences with speech-language therapy interventions. A qualitative approach with a narrative perspective was adopted, using life stories as an entry point to explore the meanings that gender-nonconforming persons attribute to their vocal experiences. Semi-structured interviews were conducted with 19 TTNB individuals residing in Córdoba, Argentina. The data were analyzed using qualitative content analysis guided by narrative strategies. Narrative coding was carried out using Atlas.ti software (v. 24.0.6.0), which allowed for identifying emergent categories. The findings revealed that physical migration does not always entail vocal migration, highlighting the uniqueness of each identity process. Life trajectories are key to understanding vocal migration as imperative, conditioned, or optional in response to pre-existing models. Comprehensive speech-language therapy interventions have been shown to foster well-being and autonomy by adjusting the voice as an expressive and communicative medium aligned with individual needs. Conversely, a focus on vocal technique that is disconnected from its social context can lead to discomfort and dependence. Speech-language therapy approaches that recognize diverse identity trajectories through inclusive and contextualized strategies are essential to ensuring the right to communication, thus reducing healthcare inequities for gender-nonconforming people.

Palavras-chave:

Voice; Transgender People; Nonbinary People; Body Image; Communication and Speech

*Autor/a correspondiente: Ana Lucía Méndez

Email: lucia.mendez@unc.edu.ar

Recibido: 05-08-2024

Aceptado: 23-05-2025

Publicado: 25-07-2025

INTRODUCCIÓN

La voz en personas travestis, trans y no binarias (TTNB) refleja un proceso identitario migrante, donde el cuerpo se configura como territorio, entendiéndolo como un desplazamiento hacia un destino diferente al espacio habitado. La voz puede acompañar esa migración. El cuerpo como un espacio físico, político y simbólico alberga significados profundamente arraigados en las estructuras culturales y sociales. La metáfora migratoria sirve para describir los procesos de construcción identitaria, ya que refleja el cruce de fronteras intangibles y simbólicas relacionadas con la gestión de género. El tránsito por el género asociado a la condición de migrante implica un ir y venir constante, tanto en el ámbito del género como en el territorial. Esta movilidad permanente refleja una construcción identitaria que desafía y subvierte el orden establecido. Según Zárate (2015), lo trans se refiere a quienes desafian las normas de género y buscan romper los binomios tradicionales. En este sentido, las personas trans habitan cuerpos en tránsito, cuerpos migrantes, que resignifican las barreras binarias de la identidad de género, transformándolas en estructuras flexibles y permeables, capaces de adaptarse y resistir en un contexto que exige su constante redefinición.

El cuerpo y la voz reflejan identidades que han sido silenciadas por las estructuras socioculturales hegemónicas y que merecen ser visibilizadas (Preciado, 2019). Desde esta perspectiva, la voz no es un territorio fijo ni un indicador de identidad unitaria, sino un fenómeno cambiante que desafía la noción tradicional del "yo" individual. En su constante transformación, la voz representa un espacio colectivo y plural, donde se deshacen y rehacen las categorías sexo-genéricas, cuestionando las bases del pensamiento occidental centrado en la lógica del fono-logo-falocentrismo (es decir, la tradición filosófica que privilegia la voz hablada como portadora de verdad, asociada al logos o razón, y articulada al poder simbólico del fallo como eje de la estructura patriarcal). En la misma dirección, las activistas travestis de nacionalidad argentina, Lohana Berkins y Josefina Fernández (2005), subrayan que la existencia de las personas travestis desafía las imposiciones rígidas del género, promoviendo la deconstrucción de las dicotomías jerárquicas que limitan las experiencias identitarias. Según las autoras, el travestismo no busca consolidar identidades estáticas, sino que representa un movimiento hacia el no identitarismo, donde las definiciones fijas pueden excluir y separar. En este sentido, las activistas cuestionan las definiciones fijas de género, ya que éstas suelen operar bajo

lógicas binarias y normativas que terminan excluyendo y separando a quienes no se inscriben en los moldes tradicionales de lo femenino o lo masculino. Lejos de encerrar la identidad en categorías cerradas, el travestismo se afirma como una práctica de resistencia que desborda los marcos establecidos y abre espacio a formas de ser y existir múltiples, fluidas y en constante transformación. Desde esta perspectiva, las identidades no son puntos de llegada, sino procesos en constante transformación; un punto de partida para explorar la diversidad humana, lo cual requiere considerar las trayectorias personales y los puntos de inflexión, como, por ejemplo, la edad transicional.

Desde el enfoque del curso de vida, se reconoce que las trayectorias están influenciadas por contextos históricos, sociales y culturales, así como, por las decisiones y transiciones personales que moldean la experiencia de cada individuo (Elder, 1994). Se resalta así, el carácter dinámico de la identidad, entendida como una construcción en constante evolución, que integra las vivencias pasadas, las proyecciones futuras y la interacción con el entorno.

Saldías (2020) enfatiza que la voz es un fenómeno dinámico y complejo que requiere un abordaje integral. Según este autor:

Uno de los objetivos al trabajar con la voz debería ser responder a las necesidades individuales, evitando que las intervenciones se limiten a juicios perceptivos sobre la actuación vocal. Una perspectiva integral implica adaptar los enfoques a las condiciones culturales y los cambios generacionales, presentes de manera constante en la historia humana. (2020, pp. 6-7).

La migración vocal desde este enfoque se entiende como el paso de una voz alineada al género asignado al nacer, hacia una voz que refleja la identidad de género transitada. Este proceso puede ser asistido por intervenciones fonoaudiológicas, logrando una práctica vocal exitosa cuando la voz no sólo se ajusta a la identidad deseada, sino que también se integra como un recurso expresivo y comunicativo que genera bienestar.

La comunicación interpersonal es un proceso complejo en el que las prácticas vocales comunicacionales situadas (PVCS) juegan un papel fundamental. Este concepto hace referencia a las formas en que la voz se pone en acción dentro de contextos comunicativos concretos, integrando tanto los rasgos segmentales (como el contenido léxico y gramatical) como los suprasegmentales (ritmo, tono, intensidad, prosodia) del mensaje oral. Las PVCS no pueden entenderse de manera aislada del cuerpo que habla ni del entorno social en el que se produce la interacción: están profundamente influenciadas por la identidad de quien tomar el rol de hablante — es decir, por quién es dice lo

que dice, y a quien se le atribuirán percepciones por quienes son oyentes — y por las percepciones, expectativas y prejuicios de la escucha social — quién escucha y cómo interpreta el mensaje según sus marcos culturales y normativos (Merritt, 2023). Estos factores pueden modular o alterar tanto la producción vocal como la recepción del mensaje dependiendo del contexto. En el caso de las personas trans, travestis y no binarias (TTNB), las PVCS reflejan cómo la voz se convierte en una herramienta al servicio del habla y el lenguaje, materializando aspectos identitarios en diversos entornos comunicativos.

La voz migrante en la práctica vocal puede verse modificada según el prejuicio de adversidad en la escucha social o modularse por la misma. Esta modificación en la producción verbal refleja horizontes socioculturales compartidos y se ajusta a los contextos comunicativos según los recursos disponibles de quien habla, interpretados como capital simbólico. Incluso el silencio, como omisión deliberada, constituye una PVCS que evidencia decisiones adaptativas y revela información sobre los contextos y las barreras o accesos al derecho a la comunicación. Asimismo, las recomendaciones de la World Professional Association for Transgender Health (WPATH) subrayan la importancia de la escucha social para abordar las preocupaciones específicas de las personas transgénero (Coleman et al., 2022). La escucha social resalta la necesidad de reconocer el contexto relacional y las experiencias individuales de las personas trans, priorizando sus perspectivas y necesidades en las prácticas sanitarias. Para lograrlo, el equipo de salud aborda temáticas de género, diversidad e inclusión. La amplitud de este enfoque permite avanzar hacia un modelo de atención integral para la salud trans, la cual se entiende como el conjunto de prácticas y discursos dirigidos a los procesos de salud, enfermedad, atención y cuidado de las personas que no se identifican con el género asignado al nacer. Este campo constituye una trama compleja, donde convergen tensiones históricas de patologización, junto con las demandas de despatologización impulsadas por activismos trans a nivel global (Missé y Coll-Planas, 2010).

La patologización ha generado impactos negativos significativos en las condiciones de vida de las personas trans y en su acceso a la atención médica. Las experiencias de tránsito por las instituciones de salud difieren marcadamente entre personas cis y personas trans, configurando una arena de debate epistémico sobre la autoridad para definir discursos en torno a la salud trans y la legitimidad de sus saberes (Suess-Schwend, 2020).

La ley de Identidad de Género, vigente en Argentina desde el año 2012 (Ley 26.743, 2012), marcó un hito al transformar las condiciones legales y sociales que encuadran las prácticas de

atención en salud para la población trans. Asimismo, interpela el modo en que, desde la formación en las Ciencias de la Salud, particularmente en Fonoaudiología, se han concebido las cuestiones de género e incorpora dentro del Programa Médico Obligatorio (PMO) la terapia de la voz.

Como parte del proceso socio histórico, político y cultural antes mencionado, las demandas públicas de los activismos trans han generado una sinergia productiva con las corrientes teóricas, impulsando cambios notables. Entre ellos, se destacan las modificaciones en las categorías diagnósticas vinculadas a las experiencias trans en manuales como el DSM-5 y la CIE-11, que reflejan una alineación con los procesos de despatologización impulsados por estas luchas.

A partir de las problemáticas y necesidades emergentes en personas TTNB, se propone analizar las prácticas vocales comunicacionales situadas en relación con el curso de vida y las intervenciones en salud fonoaudiológica.

La migración corporal y vocal en las personas TTNB promueve un enfoque fonoaudiológico que trascienda los binarismos tradicionales, con intervenciones inclusivas y adaptadas a las necesidades individuales. En este sentido, la voz podría ser tratada no sólo como un atributo técnico, sino como un elemento primordial en la construcción de la identidad y en el ejercicio pleno de la comunicación.

Históricamente las intervenciones fonoaudiológicas se han centrado prioritariamente en la modificación de parámetros como la frecuencia fundamental o el tono basal de la voz, lo que constituye una de las actividades fonatorias básicas (Chiesa et al., 2022). Sin embargo, la percepción de una voz como femenina o masculina no depende únicamente del tono, sino de una combinación compleja de características que incluyen timbre, volumen, resonancia, patrones de entonación, control de la respiración, y ajuste de la presión subglótica, entre otros (Cárdenas et al., 2019). Estas características suprasegmentales del habla amplían la perspectiva hacia elementos distintivos de la comunicación (Morales, 2020).

Además de los aspectos acústicos, los patrones de comunicación incluyen la elección de palabras, la estructura de las frases, los temas tratados, y la comunicación no verbal, como gestos y contacto visual, los cuales contribuyen a una percepción integral de la identidad de género (Quinn y Swain, 2018). Así pues, las Prácticas Vocales Comunicacionales Situadas (PVCS) se entienden como acciones que involucran tanto la voz como el cuerpo, permitiendo la representación sonora o el silencio como estrategias comunicativas. Estas prácticas trascienden la visión

binaria femenina/masculina, promoviendo la accesibilidad comunicativa (Morales, 2020).

En el ámbito de la salud trans, resulta crucial profundizar en el análisis de las prestaciones fonoaudiológicas para comprender su rol en la promoción del bienestar y la autonomía de las personas TTNB. Se proponen tres categorías principales:

- Prestaciones requeridas: demandas planteadas antes o durante el proceso de transición, centradas en la voz y la comunicación como expresiones fundamentales de la identidad. Estas intervenciones buscan acompañar los procesos identitarios y atender a las necesidades específicas de cada persona.
- Prestaciones recibidas: intervenciones ya realizadas en el contexto de transición, usualmente orientadas hacia objetivos como la feminización, masculinización o neutralización vocal. Estas acciones reflejan los esfuerzos por ajustar la expresión vocal al género con el que la persona se identifica.
- Prestaciones pendientes: aquellas intervenciones que, por diversas razones, no se han llevado a cabo, evidenciando una brecha significativa en el acceso a servicios de salud integral. Estas prestaciones representan una deuda con las personas TTNB y subrayan la necesidad de desarrollar estrategias inclusivas que garanticen el derecho a la comunicación y el respeto por la diversidad.

En este marco no se puede desconocer el valor del enfoque del curso de la vida que considera las interacciones dinámicas entre factores biológicos, psicológicos, sociales y ambientales a lo largo del tiempo, lo que resulta clave para comprender y abordar las prácticas de salud de las personas TTNB. Así, es posible analizar cómo los eventos y experiencias, desde la concepción hasta la vejez, influyen en la salud y el bienestar de las personas.

La capacidad de la voz para adaptarse y transformarse en función de las expectativas personales y sociales refuerza su papel central en la construcción de la identidad. Por ello, el trabajo integral en PVCS resulta un desafío para garantizar el derecho a la comunicación y la diversidad de experiencias vocales en el marco de las identidades TTNB. El objetivo de esta investigación fue analizar la voz migrante como práctica vocal comunicacional situada (PVCS) en personas TTNB, en relación con el curso de vida y las intervenciones en salud fonoaudiológica.

METODOLOGÍA

El presente estudio cuenta con la aprobación del CIES del HNC (Res. N.º 3450, vigente según NO-2023-710207-UNC-

CE#HNC). Se basó en un diseño cualitativo de naturaleza descriptiva, reconociendo los datos en un único momento del proceso identitario de los participantes. Se adoptó un enfoque constructivista que permitió interpretar las percepciones de personas con identidades TTNB sobre la construcción identitaria, las PVCS y las intervenciones fonoaudiológicas.

Se realizaron entrevistas semi estructuradas a 19 personas TTNB mediante un muestreo por conveniencia. La unidad de análisis fue la entrevista de cada participante y la unidad muestral correspondió a los participantes. En cuanto a los criterios de selección, fueron considerados los siguientes: (1) identificarse como persona con una identidad de género disidente o no conforme con el sexo asignado al nacer, (2) tener una edad de 18 años o más, (3) acceder a una entrevista semiestructurada. Según los criterios señalados, la muestra quedó conformada por participantes que tenían entre 18 y 52 años de edad. Las entrevistas se realizaron de manera presencial y virtual según cada caso. Se coordinó con cada participante el día y hora de la entrevista, las que se realizaron individualmente y se grabaron para su posterior transcripción y análisis. La investigadora principal fue la única con acceso a las entrevistas y al análisis.

Instrumento

Para la recolección de datos cualitativos se confeccionó un guion temático, el cual consideró tres dominios: (a) Identidad de género, (b) prácticas vocales comunicativas situadas, (c) intervenciones sanitarias en fonoaudiología. Para fines de este estudio se seleccionaron solo estos tres, ya que la investigación en curso cuenta con más.

Las preguntas buscaban que las entrevistadas pudieran expresar experiencias en torno a temáticas como la construcción identitaria, la voz y la comunicación, así como las características que le otorgan al espacio de intervención en salud, específicamente, en el ámbito de la fonoaudiología.

Gestión y coordinación para el levantamiento de datos

Se contactó a los participantes de manera presencial en espacios de actividades específicas para personas género disidentes, tales como, los ensayos del Coro Diverso, y el coro Luna Verde, La Casita Trans Córdoba y la Asociación Civil Flores Diversas. Posteriormente, se les envió un correo electrónico a los potenciales participantes, con el fin de explicar diferentes aspectos, como el objetivo de la entrevista, su formato, duración, el registro audiovisual de la misma y las fechas para realizarla. Se diseñó un consentimiento informado, indicando que su participación era voluntaria y podían retirarse del estudio en

cualquier momento. Para determinar la calidad y suficiencia de la muestra, se utilizó el criterio de saturación teórica, entendido como el momento en que las nuevas entrevistas no aportaban información sustancialmente novedosa respecto de las categorías en análisis (Corbin y Strauss, 2015). La saturación fue evaluada colectivamente por el equipo de investigación a partir de la revisión de las codificaciones y la reiteración de sentidos en los relatos, considerando especialmente la diversidad de trayectorias de vida, experiencias vocales e intervenciones sanitarias reportadas. De este modo, se consideró que las 19 entrevistas realizadas ofrecían una variedad suficiente de perspectivas para responder al objetivo del estudio, asegurando la riqueza y profundidad del análisis cualitativo.

Duración, transcripción, registro y análisis de datos cualitativos de las entrevistas

Las entrevistas duraron entre 45 y 60 minutos. Posteriormente, se realizó una transcripción literal de cada una y se les asignó un código alfanumérico para proteger la confidencialidad de cada entrevistada. El método de análisis sigue los pasos indicados por Flick (2013) para análisis temático. Este consiste en escuchar cada entrevista dos veces, la primera para familiarizarse con la actividad y la temática estudiada, y la segunda, para llevar a cabo la transcripción en formato Word, la que después es exportada al programa de análisis de datos cualitativo Atlas.ti (versión 24.0.6.0). Además, los registros de las entrevistas fueron complementados con notas en una bitácora de campo. Las entrevistas transcritas se analizaron en procesos iterativos de emergencia conceptual, que comenzaron con la obtención de las unidades de significado, para luego identificar y agrupar las unidades de cada discurso que presentaron un tema en común (Halcomb y Davidson, 2006). Finalmente, se delimitaron e interpretaron los temas. Para el análisis de las categorías se utilizó como estrategia el análisis de contenido cualitativo de Krippendorff (2013), el que posee un enfoque inductivo. A los datos recopilados se le aplicaron matrices de análisis o códigos, que simbolizan el punto inicial para el proceso de codificación. En primer lugar, se realizó una codificación abierta, que consistió en segmentar la información y asignar un código. Este procedimiento se llevó a cabo en cada muestra obtenida. Dentro del proceso de codificación se contempló alcanzar la etapa de saturación, es decir, el momento en que la información que emerge de los datos se vuelve repetitiva o irrelevante para la investigación (Corbin y Strauss, 2014). En segundo lugar, las categorías emergentes se jerarquizaron y se establecieron como el eje analítico que se encuentra en exploración. Durante el proceso se entrevistó a los participantes sobre varios temas. Los más relevantes fueron: construcción identitaria, construcción vocal

identitaria, como también, comunicación e intervenciones sanitarias genéricas y de fonoaudiología.

Estrategias de calidad y rigor

Se implementaron diversas estrategias para garantizar el rigor y la validez del estudio. En primer lugar, se mantuvo una bitácora de campo durante todo el proceso de recolección y análisis de datos, en la cual se registraron observaciones, reflexiones metodológicas y aspectos afectivos de la investigadora. Esta práctica favoreció una postura de reflexividad crítica, permitiendo reconocer cómo las propias posiciones, trayectorias y sensibilidades del equipo de investigación pudieron influir en la construcción de los datos, en el análisis, como también en la interpretación de los resultados.

Además, se llevó a cabo una triangulación de datos, combinando la información proveniente de las entrevistas semiestructuradas, las notas de campo y la codificación de categorías emergentes. Esta estrategia permitió contrastar interpretaciones, enriquecer la comprensión de los fenómenos estudiados y fortalecer la validez del análisis cualitativo. La incorporación explícita de instancias de reflexividad sobre la posición del equipo en relación con la temática —particularmente en torno a cuestiones de género, identidad y comunicación— contribuyó a reconocer los posibles sesgos, tensiones y compromisos éticos, favoreciendo una lectura situada y contextualizada de las trayectorias vocales de las personas TTNB.

Distribución de la muestra en estudio

Tabla 1. Características de la muestra.

Dimensiones en estudio	Subcategoría	Cantidad de Personas
Identidad de género	Personas Travesti (T)	4
	Personas transmeculinas (VT)	8
	Personas transfemeninas (MT)	3
	Personas No Binarias (NB)	4
Edad	Jóvenes (entre 14y 26 años)	13
	Adultes (entre los 27 y 59 años)	6
Edad de la transición	Jóvenes (entre 14y 26 años)	10
	Adultes (entre los 27 y 59 años)	9

RESULTADOS

El análisis de las entrevistas permitió identificar cinco dimensiones analíticas, organizadas en torno a tres categorías principales: Identidad de género, Prácticas Vocales Comunicacionales Situadas (PVCS) e Intervenciones sanitarias fonoaudiológicas. Estas categorías, inicialmente definidas a partir del guion de entrevistas, se enriquecieron mediante un proceso inductivo que incorporó dimensiones emergentes a partir de los relatos de los participantes. La integración de estas categorías y dimensiones se realizó considerando su coherencia conceptual y pertinencia para los objetivos del estudio.

Entre las dimensiones identificadas se encuentra “cuerpo migrante”. Sin embargo, esta no se desarrolló como un apartado específico en los resultados, ya que los relatos de las personas TTNB mostraron que la experiencia del cuerpo migrante atraviesa y contextualiza las demás dimensiones —especialmente la voz migrante, las PVCS y la escucha social—, sin constituir un aspecto independiente. Por ello, se optó por abordarla de manera transversal, integrándola en el análisis de las otras dimensiones, en coherencia con el marco teórico y la evidencia empírica, evitando así fragmentar artificialmente la vivencia corporal y vocal de los participantes.

Las dimensiones finalmente analizadas fueron: voz migrante, escucha social, puntos de inflexión en la trayectoria de vida y prestaciones fonoaudiológicas (agrupando requeridas, recibidas y pendientes). A continuación, se presentan las categorías, su operacionalización y las dimensiones que integran cada una:

Tabla 2. Presentación y definición de categorías y dimensiones para el análisis de los datos cualitativos.

Categoría	Definición	Dimensiones
Identidad de género	Vivencia interna e individual de género, que puede o no corresponder con el sexo asignado al nacer. Incluye la percepción personal del cuerpo y otras expresiones de género, como la vestimenta, el habla y los comportamientos	Cuerpo migrante: Proceso dinámico y continuo mediante el cual las personas transitan entre diferentes configuraciones corporales y sociales para alinear su vivencia interna de género con su expresión externa. Puntos de inflexión en la trayectoria de curso de la vida: Eventos de la vida de cada participante que refieren como determinantes y definitorios para la migración de cuerpo.
Prácticas Vocales Comunicativas Situadas (PVCS)	Las prácticas vocales comunicativas situadas son el uso de la voz, en cuanto a los segmentos y suprasegmentos, en la comunicación interpersonal voluntaria. Ella es definida por cada participante como elegida.	Voz Migrante: Paso de una voz alineada al género asignado al nacer hacia una voz que refleja la identidad de género transitado. Escucha Social: La percepción de los participantes sobre sus interlocutores/as al momento de la recepción de sus prácticas vocales comunicacionales situadas.
Intervenciones sanitarias fonoaudiológicas	Prestaciones autorreportadas de asistencia a fonoaudiología.	Prestaciones: - Requeridas o demandadas: las personas TTNB expresan como necesarias o deseadas en relación a su proceso identitario, pero que aún no han podido acceder. - Recibidas: en conformidad, y por tanto, percibidas como de bienestar, o por el contrario, malestar. - Pendientes: Intervenciones que no se han llevado a cabo por distintas barreras (como acceso, cobertura, formación profesional), evidenciando una brecha en la atención sanitaria integral para personas TTNB.

Aspectos destacados del análisis de las dimensiones

Voz migrante

En esta dimensión se identificó la búsqueda de una voz que mantuviera coherencia con el proceso identitario de cada participante, en relación con las distintas migraciones de cuerpo. Las entrevistadas expresaron que su identidad se construye de manera continua y transformadora:

"Lo que tiene la migración y la transición es que se va de un lado al otro. Verdaderamente, me parece que los seres humanos nos vamos construyendo a medida que van sucediendo las cosas, y uno nunca vuelve para atrás. Uno se reconstruye, saca cosas y pone otras" (Persona Travesti, 38 años).

La migración vocal orientada hacia los modelos binarios (feminización o masculinización) aparece con fuerza en la muestra. En general, las personas transmasculinas buscan y transitan hacia una voz masculinizada hegemónica, mientras que

las personas transfemeninas tienden hacia una voz feminizada hegemónica, coincidiendo así migración corporal y vocal. Desde un enfoque fonatorio, se registra una necesidad voluntaria de modificar la frecuencia fundamental para adecuarse al género deseado.

En personas no binarias, la migración vocal muestra particularidades: se reporta una voz fluctuante o intermitente, alternando entre tonos feminizados o masculinizados según el contexto comunicativo.

En cuanto a la identidad travesti, une participante destacó:

"Yo me defino como una travesti, como una mujer travesti, que eso no implica llegar a ningún lado. En cambio, una mujer trans debe llegar al estereotipo de mujer" (Travesti, 41 años).

Esta perspectiva revela una migración de cuerpo travesti que no exige una migración vocal, vivenciada como innecesaria:

"En lo personal, nunca me preocupó lo de la voz. Me parece que sí, dentro del colectivo en general, hay momentos y momentos donde poner cierta voz. Las voces travas no tienen que ser ni femeninas ni masculinas, entonces, bueno, es una voz traba" (Persona Travesti, 35 años).

En estos relatos, la migración corporal responde a expectativas identitarias propias, sin necesidad de adaptar la voz. Se asume así una "voz migrante" en términos de autonomía expresiva.

Otro aspecto relevante es el uso estratégico de la voz en contextos laborales:

"Cuando tengo llamadas laborales importantes arranco poniendo la voz baja. Bueno, acá estoy y me vas a escuchar bien" (Persona Transmasculina, 28 años).

Esta expresión ilustra cómo la voz se modula en función del entorno comunicativo y de las necesidades de la interacción.

Los relatos dan cuenta de diversas formas en que la migración vocal es experimentada, dependiendo de la trayectoria identitaria, las experiencias previas y los contextos sociales en que se desenvuelven. Algunas personas expresan la necesidad de modificar su voz para alcanzar coherencia con su identidad de género y lograr reconocimiento en los espacios donde participan. Otras describen transformaciones que responden a presiones externas, como normas de género, expectativas sociales o exigencias del entorno laboral. También se relatan decisiones asumidas de manera libre y reflexiva, orientadas al bienestar personal y a una expresión vocal que se percibe como auténtica.

Escucha social

La dimensión de la escucha social se expresó en numerosos relatos como un factor modulador de las prácticas vocales comunicacionales situadas (PVCS). Una entrevistada lo describe así:

"Pongo una voz muy distinta cuando converso con alguien, con una mujer o con una travesti es una forma muy distinta. Mi voz se ubica en otro lugar. Esto de hacerse cuerpo. Se hace cuerpo de otra manera. Trato de hablar, hable mucho. Entonces trato de escuchar, me llamo muchas veces a la escucha" (Persona Transfemenina, 32 años).

Particularmente, en la voz travesti ("voz traba", denominada así por la misma comunidad), se observa una disociación entre la migración corporal y el destino vocal. Desde un registro acústico-perceptivo, se aprecia una disrupción vocal voluntaria: se conservan ciertos parámetros como la frecuencia fundamental,

pero se modifican atributos tímbricos segmentales y suprasegmentales en función del contexto. Esta "voz migrante traba" desafía la escucha social binaria hegemónica, como expresa una participante:

"Yo siempre he tenido una voz como la que tengo, digamos. He gritado, me he parado y he puteado. Me ha salido la voz fuerte y gruesa y nunca me ha importado" (Persona Travesti, 38 años).

En participantes que aún no han migrado su voz, especialmente durante procesos recientes de migración corporal, se observa una estrategia de preservación: el silencio como modulador. Se prefiere no usar la voz en contextos percibidos como adversos, para evitar exposiciones que generen malestar:

"No sacar mi voz y responder con gestos para no ser vista en masculino, apenas me escuchan. Si te ven así, no te escuchan hablar, tenés mucha más chance de hacer la vida en femenino" (Persona Transfemenina, 23 años).

El silencio, en estos casos, se convierte en una herramienta de resguardo frente a contextos de riesgo o amenaza discursiva.

Mientras que en personas transfemeninas, transmasculinas y no binarias se tiende a modular la migración vocal de acuerdo con la escucha social, en las identidades travestis la voz disidente se presenta como expresión de militancia de género:

"Me encanta molestar con esta voz que no encaja con mi cuerpo, es mi manera de estar en el mundo, mi manera de ser traba y decir no voy a ser lo que tu biología dice, voy a ser quien quiero" (Persona Travesti, 38 años).

Por último, también se reflejan los efectos de los estereotipos binarios en la percepción social de la voz, particularmente asociados a rasgos de personalidad. Un participante relató que, en interacciones telefónicas con servicios de atención al cliente, solía ser tratado en femenino:

"Telefónicamente me contestan 'señora', entonces tengo que aclarar, explico, y a veces ya no les explico. No sé si es por estereotipo. Yo no utilizo términos groseros en ningún momento de mi vida o malas palabras. Por ahí algunas veces los transgéneros copian eso otro de hablar grosero, y yo tengo una voz dulce" (Persona Transmasculina, 52 años).

Además, señala que en una instancia de asesoramiento informal con una persona cismasculina —fuera del colectivo TTNB— le sugirieron que debía “practicar hablar con voz de mando” para ser percibido socialmente como un varón más autoritario:

"Me dicen que tengo que practicar hablar con voz de mando, como si estuviera mal ser masculino, dulce y tierno" (Persona Transmasculina, 52 años).

Este testimonio permite observar cómo persisten mandatos hegemónicos de masculinidad cisnормada que desalientan formas expresivas vinculadas al cuidado, la amabilidad o la ternura, reproduciendo estereotipos de dureza y agresividad como rasgos esperables en la voz masculina.

Estos relatos evidencian cómo la escucha social, tanto desde el mundo cis como dentro de los propios vínculos sociales de las personas trans, condiciona, habilita o tensiona las expresiones vocales, configurando experiencias de vulnerabilidad, agencia y resistencia en sus prácticas comunicacionales cotidianas.

Puntos de inflexión en la trayectoria de curso de la vida

La trayectoria de vida, desde el enfoque del curso de vida, permite identificar puntos de inflexión que resultan determinantes en los procesos de migración corporal. En los relatos de las entrevistadas, estos momentos de cambio se vinculan tanto a decisiones personales como a eventos externos que impactaron en su construcción identitaria.

Algunas participantes señalaron que mudanzas —como salir del hogar de origen, radicarse en nuevas ciudades o países—, así como procesos de expulsión familiar al manifestar su identidad de género, implicaron un cambio de territorio social, con todas las adversidades que ello conlleva.

Otros relatos destacaron que el fallecimiento de figuras parentales habilitó la posibilidad de iniciar la transición, liberándose de miradas o mandatos familiares que obstaculizaban el proceso:

"Después que murió mi padre empecé como a pensar la transición y es muy fuerte, ante la mirada de mi papá no iba a ser posible" (Persona Transmasculina, 52 años).

Asimismo, surgió un evento global externo como punto de inflexión: el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), medida sanitaria implementada en Argentina durante la pandemia de COVID-19. Esta política de aislamiento y distanciamiento social fue percibida por algunas participantes como un momento bisagra en sus trayectorias identitarias.

El ASPO, al suspender las dinámicas sociales habituales, generó espacios de introspección y reconfiguración subjetiva que propiciaron reflexiones profundas sobre la identidad de género. Para algunos, fue tras este período de encierro que se definió o

inició el proceso de migración corporal. Como relató una participante:

"En el 2020, en el encierro, yo estuve sola en esta casa. Entonces ahí escribí en algún momento esta cosa de lo que era ser mujer. Escribí toda una cuestión ahí. No era beneficioso ser mujer en este mundo; ni con vagina o sin vagina, ni con pene. Con vagina ser mujer no era beneficioso... igualmente comencé mi transición" (Persona Transfemenina, 42 años).

De esta manera, el ASPO no solo representó un contexto sanitario excepcional, sino también un catalizador de procesos de transformación identitaria para varias personas TTNB, funcionando como un punto de inflexión vital.

Estos testimonios evidencian cómo acontecimientos personales, familiares o contextuales funcionan como catalizadores en el recorrido identitario, impulsando procesos de redefinición de género y migración corporal.

Intervenciones sanitarias fonoaudiológicas

Las narrativas de las participantes reflejan que las intervenciones fonoaudiológicas recibidas impactaron de manera diversa en su bienestar y autonomía, dependiendo del enfoque y las condiciones de acceso.

Algunas experiencias valoraron positivamente el acompañamiento profesional en el proceso transicional, destacando el rol de la voz como medio expresivo y comunicativo en sintonía con la trayectoria de vida:

"Mi voz es más cómoda, me siento seguro y puedo comunicarme en todos lados con el trabajo que realicé al conocer mi voz y las estrategias para usarla en diferentes momentos con mi fono" (Persona Transmasculina, 22 años).

En las narrativas se identificaron indicadores de malestar y dependencia, particularmente asociados a la discontinuidad de los tratamientos fonoaudiológicos y a las dificultades para sostener los avances alcanzados. Estas experiencias reflejan que, aunque se hayan logrado modificaciones vocales satisfactorias, la interrupción abrupta de la intervención —por razones económicas o administrativas, como la falta de cobertura por parte de las obras sociales— genera sentimientos de angustia y frustración. Una participante expresó:

"Me fue bien con la fonoaudióloga, logré acomodar mi voz más aguda haciendo ejercicios, pero la obra social dejó de cubrir la práctica y tuve que dejar; me sentí angustiada,

frustrada y dependiendo de tener mi fono para que mi voz suene como quería" (Persona Transfemenina, 22 años).

Este testimonio evidencia la necesidad de considerar, en las intervenciones fonoaudiológicas, no solo los objetivos técnicos inmediatos, sino también la planificación de procesos sostenibles en el tiempo, que garanticen la continuidad del acompañamiento y eviten generar nuevas formas de vulnerabilidad.

Por otro lado, se reportaron casos de ausencia o postergación de intervenciones fonoaudiológicas debido a barreras de acceso, como la falta de cobertura de salud o la escasez de profesionales con formación en perspectiva de género:

"Me encantaría poder trabajar mi voz, mi forma de decir, ser más auténtico, pero no encontré fonoaudióloga que sepa sobre el tema, formada, con quien me sienta cómodo" (Persona Transmasculina, 29 años).

Estos hallazgos subrayan la importancia de contar con abordajes fonoaudiológicos integrales, accesibles y sensibles al género, que reconozcan la voz como parte central del derecho a la comunicación y del bienestar de las personas TTNB.

DISCUSIÓN

La muestra analizada destacó una predominancia de personas jóvenes y adultas TTNB, posiblemente por estar en etapas activas de transición y construcción identitaria, donde la voz adquiere un rol crucial. La ausencia de personas mayores podría deberse a exclusiones históricas y sociales que han reducido su expectativa de vida (Berkins y Fernández, 2005). Aunque Winter et al. (2016) reconocen avances en la visibilidad trans, persisten desigualdades interseccionales relacionadas con factores como país, clase social y nivel educativo, lo que subraya la necesidad de un enfoque dinámico para comprender estas trayectorias.

En cuanto a la voz migrante, se observó que esta refleja la coherencia con los procesos identitarios. Mientras que la terapia vocal ha demostrado ser efectiva en la feminización de la voz (Viales-Montero et al., 2025). Los SOC-8 enfatizan la importancia de intervenciones médicas y terapéuticas adaptadas a las necesidades y decisiones individuales de las personas transgénero y de género diverso, promoviendo el respeto por la autodeterminación y evitando la imposición de normas que refuerzen estereotipos de género rígidos (Coleman et al., 2022).

Por otra parte, las voces migrantes "travas", travestis, no buscan destinos binarios mediante tratamientos fonoaudiológicos. La

identidad travesti en Latinoamérica, según Lohana Berkins y Fernández (2005), se resiste a los binarismos, enmarcándose como una categoría cultural y política única. El acceso universal a la salud implica que todas las personas puedan obtener servicios de salud sin discriminación, pero en la práctica, múltiples barreras organizativas, financieras y de aceptabilidad dificultan este acceso, especialmente para grupos en situación de vulnerabilidad (Organización Panamericana de la Salud, 2021).

La migración vocal se caracteriza por una variabilidad "fluctuante", sin un destino fijo, reflejando un tránsito continuo en el que las voces oscilan entre expresiones "femeninas", "neutra" y "masculinas" según el contexto. Este fenómeno resalta la importancia de las prácticas vocales comunicacionales situadas, lo que coincide con las afirmaciones sobre la terapia vocal para personas trans, al tener como objetivo desarrollar comportamientos vocales y de comunicación que coinciden con la identidad de género deseada, ayudando a abordar la incongruencia de género y promoviendo la satisfacción y el reconocimiento con la propia voz (Marijan y Bonetti, 2021).

Este fenómeno resalta la importancia de las prácticas vocales comunicacionales situadas, ya que la terapia vocal en personas transgénero busca reducir la disforia de género y fomentar la comodidad con la propia voz en relación con la identidad de género (Viales-Montero et al., 2025). La intervención fonoaudiológica ofrece un enfoque viable para feminizar o masculinizar la voz, considerando aspectos médicos y terapéuticos, y adaptándose a las necesidades diversas de cada persona (Viales-Montero et al., 2025). Además, la terapia vocal incluye el trabajo en prosodia, resonancia y comunicación no verbal, elementos clave para lograr una expresión vocal coherente con la identidad de género.

La terapia vocal es un proceso dinámico y personalizado que implica ajustes continuos para adaptarse a las necesidades individuales de los pacientes, especialmente en casos de disfonía funcional, la cual está asociada a niveles elevados de ansiedad y depresión. Al respecto, la terapia vocal estándar mejora la voz, pero no necesariamente estos síntomas asociados. Lo anterior evidencia la importancia de intervenciones terapéuticas que consideran tanto los aspectos físicos como los psicosociales (Deary et al., 2018). Por tanto, el tránsito vocal permanente destaca la necesidad de enfoques terapéuticos sensibles que integren las necesidades personales y los desafíos propios de la afirmación vocal.

Las intervenciones fonoaudiológicas son fundamentales para promover el bienestar y la autonomía en personas trans, travestis

y no binarias (TTNB), siempre que se basen en un enfoque centrado en la persona y eviten la imposición de normas que refuercen estereotipos de género. La evidencia indica que la terapia vocal afirmativa, cuando se orienta a los objetivos y necesidades individuales, mejora la satisfacción vocal, la participación social y la congruencia entre la expresión vocal y la identidad de género, contribuyendo así al bienestar emocional y la autoafirmación (Oates et al., 2023; Davies et al., 2015). Sin embargo, las prácticas vocales comunicacionales situadas —que consideran la relación entre la expresión vocal, el contexto social y las emociones— permiten a las personas negociar identidades y roles específicos, advirtiendo sobre el riesgo de categorizar voces bajo etiquetas como “voz sumisa” o “de mando”, lo que puede perpetuar sesgos y estereotipos culturales (Conroy et al., 2022; Davies et al., 2015). Por ello, se destaca la necesidad de un enfoque crítico, contextualizado e interdisciplinario, que reconozca la diversidad de experiencias y evite la reproducción de normas restrictivas, promoviendo así la autonomía y la autenticidad en la expresión vocal de las personas TTNB (Oates et al., 2023; Conroy et al., 2022; Davies et al., 2015).

A partir del análisis transversal de los relatos, el equipo investigador identificó una tipología analítica que clasifica las experiencias de migración vocal en tres formas predominantes: imperativa, condicionada y voluntaria. Esta clasificación no emergió de manera explícita en los discursos de los participantes, sino que fue elaborada interpretativamente por el equipo como una herramienta conceptual para comprender la diversidad y complejidad de las trayectorias vocales en personas TTNB.

La migración vocal imperativa se refiere a aquellos casos en que la modificación de la voz es percibida como necesaria o inevitable para alcanzar coherencia entre la identidad de género y la expresión vocal, así como para lograr reconocimiento social. Esta experiencia coincide con las descripciones de Berkins y Fernández (2005) y Preciado (2019), quienes destacan la centralidad del cuerpo y la voz como territorios políticos en la construcción identitaria trans, donde la voz se convierte en un recurso indispensable para la afirmación del género.

Por otro lado, la migración vocal condicionada alude a transformaciones que responden a presiones externas, tales como normas de género, expectativas sociales o exigencias del entorno laboral. Esta categoría pone en evidencia las tensiones entre las experiencias subjetivas y las demandas sociales, en línea con los aportes de Saldías (2020) sobre la influencia de la escucha social y el capital simbólico en las prácticas vocales comunicacionales situadas (PVCS).

Finalmente, la migración vocal voluntaria engloba las decisiones asumidas de manera autónoma y reflexiva, orientadas al bienestar personal y a la búsqueda de una expresión vocal auténtica. Esta forma destaca la agencia de las personas en su construcción de trayectorias vocales, enfatizando la importancia de intervenciones fonoaudiológicas integrales que respeten la diversidad y promuevan la autonomía, tal como señalan las recomendaciones de la WPATH (Coleman et al., 2022). Cabe señalar que estas clasificaciones no son excluyentes entre sí, sino que pueden coexistir o superponerse en una misma persona a lo largo de diferentes momentos de su trayectoria vital.

Otro hallazgo en el estudio destaca que la escucha social modula las percepciones vocales y características sonoras (PVCS), lo que puede analizarse desde diversas perspectivas. Por otro lado, la entonación de la voz refleja nuestro bienestar físico, psicológico, emocional y social, manifestando actitudes como excitación, aburrimiento o sorpresa (Scherer, 2003). Esto sugiere que la percepción social influye en la modulación de la voz, ya que las emociones y estados internos se comunican a través de variaciones tonales.

Sin embargo, algunas autorías podrían argumentar que, aunque la percepción social afecta la modulación vocal, las prácticas vocales comunicacionales situadas están más directamente influenciadas por factores contextuales inmediatos, como el entorno físico y las relaciones interpersonales en tiempo real, más que por un monitoreo social amplio. Esta perspectiva enfatiza la importancia de las interacciones directas en la configuración de las prácticas vocales, sugiriendo que la “escucha social” en su definición digital podría tener un impacto más indirecto en las PVCS.

En dirección con la escucha social, el silencio emergió como estrategia de autoprotección en entornos hostiles (Zimman, 2018), mientras que las intervenciones vocales pueden empoderar a las personas trans frente a estos desafíos (Oates, et al., 2017). Estas autorías señalan que, si bien la percepción social puede influir en las decisiones vocales, la prioridad debe centrarse en las necesidades individuales, evitando que el silencio sea perpetuado como una imposición cultural.

Las trayectorias de vida evidencian variaciones en la edad de transición de género y los factores que influyen en este proceso. Un aspecto destacado en las narrativas es cómo la pandemia de COVID-19, con el aislamiento asociado, brindó a algunas personas la oportunidad de realizar cambios en su identidad de género. Se registra una tendencia hacia transiciones de género a edades más tempranas, fenómeno que ha sido documentado en

estudios recientes sobre disforia de género en población infanto-juvenil. Por ejemplo, Goh et al. (2024) reportan un incremento en la cantidad de niños y adolescentes que inician procesos de transición de género en etapas cada vez más precoces. Si bien este trabajo no aborda de manera directa el impacto de la pandemia en la toma de decisiones relacionadas con la transición, los autores subrayan la necesidad de realizar investigaciones adicionales para comprender cabalmente cómo factores contextuales, como la pandemia de COVID-19, pueden influir en estas trayectorias.

Las intervenciones fonoaudiológicas son fundamentales para promover el bienestar y la autonomía en personas trans, travestis y no binarias (TTNB), pero deben evitar la imposición de normas que refuercen estereotipos, promoviendo un abordaje respetuoso y contextualizado (Salinas, Villata, & Mola, 2024).

Las prácticas vocales comunicacionales situadas reflejan la relación entre expresión vocal, contexto social y emocional, permitiendo a las personas negociar identidades y roles específicos (Zimman, 2018). No obstante, la categorización de voces bajo etiquetas como “voz sumisa” o “de mando” puede perpetuar sesgos culturales, destacando la necesidad de un enfoque crítico y contextualizado (Alvarado, 2024).

Este abanico de manifestaciones vocales evidencia la riqueza y complejidad de la comunicación, más aún si pensamos en contextos migratorios de cuerpo y voces migrantes. Desde la diversidad de género, es menester diseñar intervenciones fonoaudiológicas inclusivas que las contemplen y que se encuentren centradas en las necesidades individuales (Quinn y Swain, 2018).

CONCLUSIONES

La migración corporal no implica necesariamente una voz migrante, subrayando la importancia de comprender la voz en el marco de las prácticas vocales comunicacionales situadas. Este enfoque permite expandir las posibilidades vocales, promoviendo una integración coherente entre la identidad de género y el derecho a la comunicación. En este marco, las voces travestis y trans destacan como expresiones únicas y diversas que no siempre buscan adaptarse a estándares normativos o binarios, sino que reflejan la riqueza de las trayectorias identitarias y comunicacionales.

La intervención fonoaudiológica enfrenta el desafío de alinearse con estas necesidades, promoviendo el bienestar y la autonomía de las personas TTNB. Esto implica no solo respetar las

particularidades del curso de vida de cada persona destinataria del servicio, sino también, reconocer las modulaciones comunicacionales que realizan para convertirse en hablantes en contextos percibidos como adversos.

Asimismo, es crucial visibilizar que no todas las personas con género disidente requieren intervenciones, ajustes o modulaciones vocales. Este reconocimiento exige un enfoque inclusivo y personalizado, que respete las decisiones individuales y valore las múltiples formas de habitar la voz, ya sea desde el deseo de modificarla o desde la afirmación de su carácter natural como una expresión de resistencia y autenticidad.

En síntesis, la fonoaudiología requiere integrar estudios basados en género desde una perspectiva crítica y situada, que no sólo acompañen las transiciones vocales, sino que también promuevan el derecho a la comunicación como un componente esencial del bienestar en las experiencias de vida de las personas TTNB.

DECLARACIÓN DE INTERESES

No hay conflicto de intereses que declarar.

REFERENCIAS

- Alvarado, M. (2024). Feminismos comunitarios y epistemologías indígenas en la voz: Desnaturalizando categorías hegemónicas. *Corpus*, 14(1). <https://doi.org/10.4000/12679>
- ATLAS.ti. Scientific Software Development GmbH. (2023). ATLAS.ti (Versión 24.0.6.0). [Software para el análisis cualitativo de datos]. <https://atlasti.com>
- Berkins, L. y Fernández, J. (2005). *La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Cárdenas, Y., Campo, C., Fernández, V., Escobedo, J., Inchuchala, J., Delgado, J. P., Ramírez, E. y Gómez, C. (2019). Intervención fonoaudiológica para la feminización de la voz en una persona transgénero (MTF): Estudio de caso. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, 18(1), 1–15. <https://doi.org/10.5354/0719-4692.2019.55328>
- Chiesa, C. A., Pando, C., Caia, F. M., Gamarra, G., Arévalo, P. y Valdez, M. A. (2022). Alternativas de abordaje terapéutico para la feminización vocal en mujeres trans: Revisión sistemática. *Revista Fonoaudiológica*, 69(1), 13–21. <https://fonoaudiologica.asalfa.org.ar/index.php/revista/article/view/112>
- Coleman, E., Radix, A. E., Bouman, W.P., Brown, G.R., de Vries, A. L. C., Deutsch, M. B., Ettner, R., Fraser, L., Goodman, M., Green, J., Hancock, A. B., Johnson, T. W., Karasic, D. H., Knudson, G. A., Leibowitz, S. F., Meyer-Bahlburg, H. F.L., Monstrey, S. J., Motmans, J., Nahata, L., ... y Arcelus, J. (2022). Standards of Care for the Health of Transgender and Gender Diverse People, Version 8. *International Journal of Transgender Health*, 23(S1), S1-S260. <https://doi.org/10.1080/26895269.2022.2100644>

- Conroy, C., Karcher, O., y Pasternak, K. (2022). An interdisciplinary approach to gender affirming voice training. *Voice and Speech Review*, 16(2), 144–158. <https://doi.org/10.1080/23268263.2022.2050001>
- Corbin, J. y Strauss, A. (2015). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (4th ed.). SAGE Publications.
- Davies, S., Papp, V.G., y Antoni, C. (2015). Voice and communication change for gender nonconforming individuals: Giving voice to the person inside. *International Journal of Transgenderism*, 16(3), 117–159. <https://doi.org/10.1080/15532739.2015.1075931>
- Deary, V., McColl, E., Carding, P., Miller, T. y Wilson, J. (2018). A psychosocial intervention for the management of functional dysphonia: Complex intervention development and pilot randomised trial. *Pilot and Feasibility Studies*, 4(46), 1-12. <https://doi.org/10.1186/s40814-018-0240-5>
- Elder, G. H. (1994). Time, human agency, and social change: Perspectives on the life course. *Social Psychology Quarterly*, 57(1), 4–15. <https://doi.org/10.2307/2786971>
- Flick, U. (2014). *The SAGE handbook of qualitative data analysis*. SAGE Publications.
- Goh, T.J., Chua, D.K., Vasudevan, K. y Fung, D.S.S. (2024). Gender dysphoria in children and adolescents: A retrospective analysis of cases in Singapore. *Annals of the Academy of Medicine Singapore*, 53(11), 647–656. <https://doi.org/10.47102/annals-acadmedsg.2024198>
- Halcomb, E.J. y Davidson, P.M. (2006). Is verbatim transcription of interview data always necessary? *Applied Nursing Research*, 19(1), 38–42. <https://doi.org/10.1016/J.APNR.2005.06.001>
- Krippendorff, K. (2013). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica* (3.^a ed.). Paidós.
- Ley No. 26.743 de 2012. Establécese el derecho a la identidad de género de las personas. 23 de mayo de 2012. B.O. (Argentina). https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-26.743-identidad-de-genero_.pdf
- Marijan, K. y Bonetti, A. (2021). Vocal therapy for transgender people: Case report. *Logopedija*, 11(1), 7-12. <https://doi.org/10.31299/log.11.1.2>
- Merritt, B. (2023). Comparing segmental and suprasegmental features in speaker gender perception: An acoustic distance approach. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 153(3_supplement), A293. <https://doi.org/10.1121/10.0018899>
- Missé, G. y Coll-Planas, G. (2010). *Trans-formaciones: Identidad y cultura trans en movimiento*. Barcelona: Egales.
- Morales, L. (2020). *Voces y género: Perspectivas fonoaudiológicas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Oates, J., Södersten, M., Quinn, S., Nygren, U., Dacakis, G., Kelly, V., Smith, G. y Sand, A. (2023). Gender-affirming voice training for trans women: Effectiveness of training on patient-reported outcomes and listener perceptions of voice. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 66(11), 4206-4235. https://doi.org/10.1044/2023_JSLHR-23-00258
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2021). *Salud universal y cobertura universal de salud en las Américas*. <https://www.paho.org/es/temas/salud-universal>
- Preciado, P. (2019). *Un apartamento en Urano: Crónicas del cruce*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Quinn, S. y Swain, N. (2018). Efficacy of intensive voice feminisation therapy in a transgender young offender. *Journal of Communication Disorders*, 72, 1–15. <https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2018.02.001>
- Saldías, M. (2020). Reviewing the concept of voice: Toward a comprehensive definition. *Journal of Audiology Otoneurology & Phoniatrics*, 2(4), 1-7. <http://jaop.org.mx/index.php/rmcaof/article/view/22/19>
- Salinas, N. L., Villata, L., y Mola, M. A. (2024). Intervenciones fonoaudiológicas sobre comunicación y lenguaje en Atención Primaria de la Salud. [Tesis de Licenciatura] Universidad Nacional de Rosario. Repositorio Institucional. <https://rephip.unr.edu.ar/collections/c0f6fa41-2c79-4705-ba26-f3c37b4d047c>
- Scherer, K. R. (2003). Vocal communication of emotion: A review of research paradigms. *Speech Communication*, 40(1-2), 227–256. [https://doi.org/10.1016/S0167-6393\(02\)00084-5](https://doi.org/10.1016/S0167-6393(02)00084-5)
- Suess-Schwend, A. (2020). Trans health care from a depathologization and human rights perspective. *Public Health Reviews*, 41(3), 1-17. <https://doi.org/10.1186/s40985-020-0118-y>
- Viales-Montero, R., Acuña-Sequeira, A., Hernández-Córdoba, M., Pérez-Quesada, R. y Ávila-Cambronero, J. (2025). Terapias de feminización y masculinización de voz en personas transgénero: abordaje desde la terapia vocal y del habla. *Revista Terapéutica*, 19(1), 37-50. <https://doi.org/10.33967/rt.v19i1.216>
- Winter, S., Diamond, M., Green, J., Karasic, D., Reed, T., Whittle, S., y Wylie, K. (2016). Transgender people: Health at the margins of society. *The Lancet*, 388(10042), 390–400. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)00683-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)00683-8)
- Zárate-Sánchez, K. E. (2015). Cuerpos migrantes: Análisis de los procesos transgénero y transexual en los protagonistas de Orlando de Virginia Woolf y de Cuerpo Náufrago de Ana Clavel. [Tesis de Doctorado]. Universidad Iberoamericana. Repositorio Institucional Universidad Iberoamericana. <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/946>
- Zimman, L. (2018). Transgender voices: Insights on identity, embodiment, and the gender of the voice. *Language and Linguistics Compass*, 12(8), e12284. <https://doi.org/10.1111/lnc3.12284>